



Gobierno de
Tierra del Fuego
Antártida e Islas
del Atlántico Sur

“Kloketen” Jóvenes fueguinos iniciados en la escritura



LA QUE OCULTA

La que oculta No les voy a decir quién soy y espero que no lo descubran, pero les voy a contar la historia de una amiga, su nombre es Camila.

Desde muy pequeña vive en un pueblito - tampoco les puedo decir el nombre, porque si lo hago, pueden ubicarme muy fácilmente ya que yo, vivo con ella- bueno, ella vive ahí desde que nació, se crió sola debido a que su padre era una persona con mucho poder e hizo cosas que no debía y la mandó a ese pueblo para protegerla.

No lo merecía, mi amiga, obvio, porque yo no soy ella.

Un día, Camila estaba caminando cuando un hombre de 47 años aproximadamente le preguntó la hora y si sabía de algún albergue.

-Mi casa está cerca de acá, si quiere lo puedo guiar y en esta podrá dormir y comer durante un par de días.- dijo.

Él la siguió y al llegar, ella le dio de comer y beber, también le fue a comprar ropa. Se transformó en un integrante más de la casa, ahora eran dos, y a Camila eso le agradaba, porque siempre quiso encontrar a su amor. Como vivían juntos, Roberto le contó que huyó de su mujer e hijo, porque ya no se sentía cómodo viviendo en esa casa pero sin embargo, aún seguía enamorado de su esposa a pesar de haberla abandonado a ella y a su hijo.

Obviamente que esto a mi amiga no le gustó, porque de tantas veces que habían hablado, y de tantos días que habían convivido, se llegó a enamorar, pero había un problema: estaba su esposa y su hijo, que eran un barril en su camino.

-Yo te puedo amar como ella no me pudo amar a mí, y te puedo dar la cantidad de hijos que vos quieras para que seamos felices juntos- dijo un día.

Mi amiga obviamente que aceptó, y entregó su corazón completamente ante el desconocido que ya era conocido, teniendo en cuenta el barril. Al pasar los años, Camila entendió que había metido a un animal en su casa y en su vida.

Roberto ya no era un oso cariñoso, no le decía palabras bonitas que endulzaran el corazón de mi amiga, él era mucho peor que un animal salvaje. No trabajaba y lo único que hacía era emborracharse. Camila rogaba todos los días que tomase hasta quedar inconsciente, porque cuando no caía en la inconciencia la golpeaba. Un día le fracturó dos costillas, causándole una fisura en un pulmón por causa de las patadas que le pegaba.

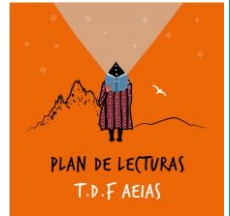
No la llevó al médico de inmediato, sino que esperó a estar sobrio y asearse, cuando lo hizo, le dijo al doctor que se había caído de las escaleras, pero hubo un problema, no hay escaleras en casa.

La retuvo siete malditos años, cada vez que ella quería irse, él le decía que nadie la iba a amar o la golpeaba al punto de que ella se desmayara. Hasta que un día, el que se fugó, fue él, dejándola a mí amiga con



Gobierno de
Tierra del Fuego
Antártida e Islas
del Atlántico Sur

“Kloketen” Jóvenes fueguinos iniciados en la escritura



un hijo y el corazón roto, porque la noche anterior antes de partir, le prometió que iba a cambiar y le dijo cuanto la amaba. Lo mejor, fue creerle, claro, fue lindo mientras duró.

Lo peor, fue darme cuenta que se marchó.

Lo chistoso, es que yo soy mi amiga y que estoy recordando todo lo que pasé mientras estoy sentada tomando una sopa de Loto, acompañada de la botella de ron más barata que conseguí y fumando unos cigarrillos, es cómico porque yo nunca fumé, pero la pena me está comiendo.

Quizás estén molestos o enojados porque estoy triste, pero no se confundan, no estoy mal porque Roberto se fue, sino que estoy mal porque los últimos 7 años de mi vida los desperdiicé y porque mi hijo también me abandonó.

Así que espero que este sea el final de esta historia, porque la verdad, la sopa de loto se ve violeta, lo cual no creo que sea normal y si le sumamos el ron -que por cierto, es asqueroso- yo diría que tengo dos alternativas:

A) Olvido todo.

B) Me intoxico porque la sopa está asquerosa. Así que si algo me pasa, ya saben a quién culpar.

Magalí Vaccaro

Magalí Vaccaro: es alumna del Colegio Provincial Antártida Argentina, y ésto nos decía sobre su producción: “Con la profe de prácticas del lenguaje, hicimos un recorrido hermoso leyendo La Odisea y después de leerla, la escribimos de manera intertextual en un diario de viaje. Tuvimos un problema, nuestro diario de viaje era muy extenso y sobrepasaba el límite de palabras acordadas, por eso, a mí se me ocurrió la idea de tomar un canto de La Odisea y escribirlo de manera intertextual en un cuento, así como el cuento de Circe de Julio Cortázar. Durante este trayecto, varios nos dimos cuenta de lo apasionante que es escribir. Por eso nos encantaría que nuestras producciones puedan ser publicadas digitalmente, ya que es un sueño que muchos tenemos pero pocos lo pueden lograr”, luego profundiza un poco más sobre su texto: “yo detesto a Odiseo y la historia de mi cuento es algo que lamentablemente sufren muchísimas mujeres todos los días, entonces pensé, por qué no escribir de manera intertextual el canto de Calypso y victimizarla a ella, no a Odiseo, ya que desde mi punto de vista, él, en La Odisea se cree un galán y un hombre que es re capo, por lo tanto puede conseguir lo que quiere. Muchas personas creen, piensan e incluso defienden que él es un "Héroe" y al escribir este cuento quise darle la voz a Calypso que en la Odisea no tiene.